Asamblea General Consejo de Seguridad

18 de abril de 2012
Español

Asamblea General
Décimo período extraordinario de sesiones de emergencia
Tema 5 del programa
**Medidas ilegales israelíes en la Jerusalén Oriental
ocupada y el resto del territorio palestino ocupado**

Consejo de Seguridad
Sexagésimo séptimo año

Cartas idénticas de fecha 30 de marzo de 2012 dirigidas al Secretario General y el Presidente del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de Palestina ante las Naciones Unidas

Lamento tener que informarle del gran número de víctimas civiles palestinas causadas por la fuerza deliberada y excesiva utilizada hoy por Israel, Potencia ocupante, contra manifestantes en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental. Al menos un joven palestino ha muerto y más de 300 palestinos han resultado heridos, algunos de ellos muy gravemente, por las fuerzas de ocupación israelíes, que dispararon gases lacrimógenos, granadas de aturdimiento y munición activa contra civiles que participaban en manifestaciones en conmemoración del 36º aniversario del Día de la Tierra.

En la Franja de Gaza, las fuerzas de ocupación mataron a Mahmoud Zaqout, de 19 años, cerca del paso fronterizo de Erez, además de causar heridas a más de 30 palestinos en la zona de Erez, así como en Jan Yunis. En la Ribera Oriental, los manifestantes en las zonas de Ramallah, Belén y Al-Khalil sufrieron heridas, principalmente cerca del puesto de control de Qalandiya, entre Ramala y la Jerusalén Oriental ocupada. La represión de Israel contra la población civil palestina registrada hoy también incluyó el cierre completo de la Ribera Occidental y restricciones aún más severas a la libertad de circulación y en particular el acceso de los palestinos a la Jerusalén Oriental ocupada, incluido el acceso a Al-Haram Al-Sharif (Noble Santuario) para las oraciones del viernes.

De manera significativa, a pesar de las medidas restrictivas y represivas impuestas por la Potencia ocupante, se celebraron en todo el territorio palestino ocupado grandes manifestaciones para conmemorar el Día de la Tierra, incluso en las ciudades de Jerusalén Oriental, Ramallah, Belén, Al-Khalil y Nablus, así como en la Franja de Gaza. Además, es importante observar que miles de personas también participaron en manifestaciones en el Líbano y Jordania y en las manifestaciones de solidaridad celebradas en otros muchos países del mundo para protestar contra la confiscación por Israel de tierras palestinas y otras prácticas

ilegales y opresivas contra el pueblo palestino y exigir el respeto de sus derechos inalienables, incluido su derecho a la libertad y la libre determinación en su patria.

En este sentido, quiero señalar a su atención el comunicado emitido hoy por el Comité Ejecutivo de la Organización de Liberación de Palestina en conmemoración del Día de la Tierra. En el comunicado, entre otras cosas, se hizo hincapié en que las tierras eran y seguían siendo el motivo fundamental de este conflicto y se afirmaron los derechos del pueblo palestino en su tierra natal, a pesar de los intentos por parte de la ocupación de distorsionar o marginar este conflicto y negar los derechos del pueblo palestino, que sigue esforzándose por lograr la justicia, la libertad y la independencia en su Estado de Palestina, con Jerusalén Oriental como capital, sobre la base de las fronteras anteriores a 1967. Se destacó el lugar central que ocupaba Jerusalén para el logro de una solución pacífica y justa a este conflicto, y se instó a proteger la ciudad como símbolo de la tolerancia religiosa y humana, a afirmar su identidad palestina y árabe, y a rechazar las políticas ilegales y provocadoras de la Potencia ocupante de asentamiento, colonización y anexión, desplazamiento, judaización y racismo en esa ciudad. El comunicado también hizo hincapié en que la negación continua por la Potencia ocupante de los derechos palestinos y la política contra la solución biestatal mediante su campaña insidiosa de asentamientos en el territorio palestino tendrán consecuencias desastrosas no solo para Palestina e Israel, sino también para la región y la comunidad mundial. En este sentido, se subrayó la importancia de solucionar la cuestión de Palestina, meollo del conflicto árabe-israelí, para lograr la paz, la estabilidad y la seguridad en la región.

Lamentablemente, Israel, Potencia ocupante, continúa ignorando a la comunidad internacional, haciendo caso omiso de los parámetros del proceso de paz en el Oriente Medio iniciado hace dos décadas, fundamentado en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, el principio de territorio por paz y la solución biestatal basada en las fronteras anteriores a 1967, que constituye el núcleo de la Iniciativa de Paz Árabe, y violando manifiestamente el derecho internacional, incluida la comisión de infracciones graves del Cuarto Convenio de Ginebra. Ello incluye la campaña de asentamientos ilegales por parte de Israel en todo el territorio palestino ocupado, particularmente en y alrededor de Jerusalén Oriental, mediante la cual la Potencia ocupante confisca y coloniza cada vez más tierras palestinas, con la intención clara y deliberada de anexionarse ilegalmente esas tierras, lo que contribuye a socavar la contigüidad y la integridad del territorio palestino y las perspectivas para la consecución de la solución biestatal y su viabilidad.

Confirman esos planes ilegales los actos ilegales y provocadores emprendidos a diario por el Gobierno de Israel, así como sus colonos extremistas que realizan incursiones por todo el territorio palestino ocupado, además de la reciente revelación de los planes del Ministerio de Defensa de Israel para la confiscación adicional de cientos de miles de *dunum* de tierras palestinas con el fin de expandir su amplia red ilegal de asentamientos. En este sentido, se ha revelado que Israel ya ha demarcado 569 parcelas de tierras palestinas con una extensión total de al menos 620.000 *dunum* (aproximadamente 62.726 hectáreas), que constituyen otro 10% de la Ribera Occidental, para la construcción y expansión ilegales de cientos de asentamientos y puestos avanzados israelíes.

Por ello, instamos con urgencia a la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, a que preste la debida atención a todos estos actos, medidas y planes ilegales israelíes en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén

Oriental, y a que actúe colectivamente para exigir su fin inmediato y que Israel, Potencia ocupante, cumpla sus obligaciones jurídicas y ponga fin a su desafío manifiesto del derecho internacional y las solicitudes mundiales de respeto. La comunidad internacional debe asumir sus responsabilidades en este sentido. Si no se logra que Israel rinda cuentas por sus delitos y violaciones de derechos humanos contra el pueblo palestino y su provocación e incitación constantes e irresponsables, habrá indefectiblemente una mayor desestabilización de una situación sobre el terreno ya de por sí crítica, lo cual nos alejará del objetivo de la paz y la estabilidad que hemos tratado de lograr durante tanto tiempo y tendrá consecuencias negativas de gran alcance.

La presente carta se suma a nuestras 421 cartas anteriores sobre la crisis que afecta al territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, desde el 28 de septiembre de 2000. Estas cartas, de fechas comprendidas entre el 29 de septiembre de 2000 (A/55/432-S/2000/921) y el 13 de marzo de 2012 (A/ES-10/549-S/2012/154), constituyen una relación básica de los delitos cometidos por Israel, Potencia ocupante, contra el pueblo palestino desde septiembre de 2000. Israel, Potencia ocupante, debe responder por todos estos crímenes de guerra, actos de terrorismo de Estado y violaciones sistemáticas de los derechos humanos cometidos contra el pueblo palestino, y sus autores deben ser llevados ante la justicia.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta como documento del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General, en relación con el tema 5 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Riyad Mansour**
Embajador
Observador Permanente de Palestina ante las Naciones Unidas